

EL MUNDO EMOCIONAL Y LOS APRENDIZAJES EN EL NIÑO ADOPTADO

Sesión para educadores a cargo de **M. Eugenia Campos** del Centro Luden

Addif, 9 de octubre de 2013, Barcelona

Adoptar del latín adoptare, donde AD es una idea de aproximación o asociación y OPTARE es elegir, escoger o desear. Así pues **ADOPTAR, etimológicamente sería: elegir o desear a alguien o algo para asociarlo o vincularlo a sí mismo.**

Este verbo se conjuga en activo por los padres adoptantes: ellos adoptan, son adoptivos, han adoptado....y en pasivo por el niño: él es adoptado. Y si pensamos en la definición y en la palabra desear, está claro que tanto los padres desean tener un niño, como los niños desean tener unos padres. Siempre hablamos de padres que adoptan y también han de ser los niños que lleguen a adoptar a esos padres. La escuela también adopta en cierto modo y también es adoptada por el niño.

Las dificultades de aprendizaje comienzan a gestarse en etapas previas a la adopción. Y es que para un niño que vivió la experiencia de un abandono, de la carencia de estímulos, de la falta de amor maternal, de malos tratoslo que ha aprendido en su corta experiencia está vinculado a dolor, sufrimiento, insatisfacción. Entonces...!!mejor no aprender más!!, porque... lo que ha aprendido hasta el momento, le ha resultado un aprendizaje muy doloroso.

A lo largo de mi experiencia y de mis conversaciones con maestros y psicólogos de los diferentes centros con quien he podido trabajar, no existe una correlación tan significativa entre niños adoptados y problemas de aprendizaje. Es decir, no es que los niños adoptados siempre tengan más dificultades para aprender que los niños biológicos, sino que al ser niños con carencias y ser padres muy sensibles a esas carencias, el nivel de alerta es mayor. No todos los niños adoptados tienen problemas de aprendizaje, pero sin embargo el origen de algunos problemas de aprendizaje están relacionados con la historia existencial del niño.

Adoptar tiene una función reparadora: Adoptar cura. Tanto la familia repara en el infante los déficits del pasado y ayuda a desarrollar el potencial de ese niño, como el propio niño repara los sentimientos de angustia por los años previos a su adopción.

Y del mismo modo, también la escuela ha de tener una función reparadora muy importante en todo este proceso, ya que es allí donde el niño compartirá sus experiencias y tendrá que aprender a vincularla a sí mismo.

¿CUÁL ES EL MEJOR MOMENTO PARA ENTRAR EN LA ESCUELA?

Este punto, así como todos lo que abordaré en esta charla está relacionado con la edad de adopción del niño y así mismo con la edad en que entre en contacto con la escuela.

Cuando un niño adoptado llega al colegio por primera vez, probablemente todas las experiencias que ha vivido antes de su adopción, afectaran a su proceso de integración e la escuela. La incorporación a su nuevo colegio puede despertar temores por los cambios que se están produciendo en su vida. El niño puede sentir una nueva sensación de abandono, no olvidemos que las jornadas escolares son en muchas ocasiones de 8 horas

y el tiempo es muy relativo en la mente de los niños. Ocho horas pueden significar una eternidad y la rememoración de tiempos anteriores, sin figuras parentales. Hemos de asegurarnos que el niño se sienta primero seguro en casa para dar paso a adaptarse a la escuela. Y que sienta que ese nuevo mundo por explorar es un lugar agradable, seguro e interesante para él.

Si las circunstancias familiares lo permiten es aconsejable retrasar la escolarización más allá de los 4 meses de su llegada, que permite el permiso laboral. Lo ideal sería una incorporación paulatina, que conozca primero el colegio, a la profesora a fin de que sea alguien conocido, el entorno, que durante un tiempo vaya sólo unas horas diarias. En definitiva mucha flexibilidad.

Pero sobre todo una escucha inteligente sobre lo que el niño verbaliza en ese nuevo contexto. Es decir, casi todos los niños el primer día de llegar a la escuela experimenta el deseo de volver de nuevo a casa: porque implica un esfuerzo cognitivo, no sabe quienes van a ser sus nuevos compañeros, porque desconoce quien será su nueva profesora...o en definitiva porque en casa con sus juguetes, la tele, las consolas y demás un niño es feliz. Así pues, si para TODOS los niños la entrada en el colegio suscita cierta ansiedad, esto no es menos, sino más, para los niños que se incorporan por primera vez al mundo escolar. Por lo tanto los primeros tiempos han de ser de escucha, de espera y confianza para lograr un buen nivel de adaptación por parte de todos. La puntualidad a la hora de recogerlos es importante los primeros días, ya que el temor de "no venir a buscarlos" está en su inconsciente.

¿EXISTE LA ESCUELA IDEAL?

El proceso de elección del colegio resulta bastante complejo porque hay que tener en cuenta varios factores:

Investigadores del tema señalan que el criterio que debería primar en la familia adoptiva para elegir el colegio es la **diversidad** de éste, con una heterogénea configuración de estructuras familiares, de etnias u otras condiciones que faciliten la adaptación del niño.

Otro factor importante a la hora de elegir tiene relación con la **experiencia** que tenga el colegio y sus profesores con otros alumnos adoptados, eso implica que exista una sensibilidad hacia el tema.

También el **número de alumnos** que tiene el colegio resulta una variable importante: en un colegio de uno o dos cursos por nivel es más fácil de integrarse que en cursos numerosos donde hay varias clases por cada nivel. En un colegio pequeño, los profesores suelen involucrarse en la historia personal y familiar de cada niño, lo que genera un vínculo más cercano y la comunicación familia-colegio resulta más fluida.

La **proximidad** también se considera un factor favorable. Si el colegio se encuentra cerca de casa, no sólo facilita los tiempos de desplazamiento diario, sino también es más probable que tenga compañeros que vivan cerca, permitiendo a los niños compartir momentos de juego fuera del colegio, por ejemplo, invitándose alguna que otra tarde a



sus respectivos hogares, todo lo cual facilita mucho el desarrollo de las relaciones sociales.

En cuanto a la **línea educativa**, los centros que ponen el acento en una gran exigencia académica es conveniente asegurarse de una actitud flexible con los niños adoptados. Se ha de primar siempre la estabilidad emocional, antes de poner el acento en la adquisición de los aprendizajes propiamente dichos.

La elección de la escuela ha de ser tomada con tranquilidad y confianza. Así como la familia, para el niño, es para siempre, no ocurre lo mismo con la escuela. Si tras un tiempo prudencial se observa que la escuela no está favoreciendo el desarrollo emocional y cognitivo del niño, siempre existe la alternativa de cambiar de centro. Al niño se le explica para que pueda entender, que los criterios de la escuela no se ajustan a los criterios familiares y que sin ser culpa ni del colegio ni de ellos, se buscará otra alternativa. Sin dramatismos, con naturalidad, con flexibilidad.

Tengo que decir que en la gran mayoría de las escuelas con las que trabajo, tanto grandes como pequeñas, tanto públicas como privadas o concertadas, me he encontrado con un personal docente y unos equipos psicopedagógicos muy formados, con recursos para ayudar a los niños o con disponibilidad para aprender a ayudarlos

¿QUÉ HA DE TENER EN CUENTA LA ESCUELA?

En general la principal inquietud de los padres con este tema, consiste en el temor de que la adopción llegue a ser un motivo de discriminación o que genere un trato especial y diferente.

La escuela ha de tener en cuenta las necesidades que suelen tener los niños adoptados a nivel emocional, de aprendizajes y social.

El personal que trabaja en la escuela ha de estar capacitado para atender estas necesidades y de este modo será capaz de responder a las posibles dificultades que surjan.

Los profesores han de tener conocimiento de la situación del niño para que le acompañen en su proceso. Pero, es importante tener en cuenta que hay que **informar sólo de lo que sea relevante para el proceso educativo y social del niño**, sin necesidad de revelar intimidades, tales como todo lo que han sufrido hasta poder llegar a tener este niño, o las tantísimas dificultades por las cuales han pasado ellos o el propio niño.

También las actividades que aparecen en los currículos escolares habría que tratarlas con sutileza: El hecho de saber que hay en la clase niños que no saben sus orígenes o bien que han sido adoptados por un solo progenitor, o que son de otra etnia..... hacen reflexionar a los profesores sobre ciertas actividades que están en muchos currículos escolares: traer la foto de cuando eran bebés, hacer un árbol genealógico, el dibujo del día de la madre o del padre.... Para adaptarlas a los niños que no pueden tener acceso a esa información: Las posibilidades serían por ejemplo cambiar la foto por un dibujo de sí mismos cuando eran pequeños o sustituir el árbol familiar y construir un círculo donde ellos estén en el centro y de éste círculo partan como rayos de sol las diferentes personas que forman su familia y sus amigos.....



Respecto del aprendizaje es fundamental que tanto la familia como la escuela recuerden de forma permanente que la base de los aprendizajes son siempre el amor, la comprensión, la seguridad y la confianza que se le otorgue a ese niño.

¿LOS NIÑOS ADOPTADOS SUELEN TENER DIFICULTADES ESPECÍFICAS ASOCIADAS? ¿PROBLEMAS DE APRENDIZAJE O PROBLEMAS PARA APRENDER?

Nuestro cerebro está organizado en tres niveles: El inferior, el cerebro primitivo, llamado **tronco del encéfalo**, nos regula las funciones de supervivencia: respirar, comer, protegernos...que tiene que ver con lo **instintivo**. El nivel del medio: **el sistema límbico**, es donde reside lo **emocional**. Finalmente el nivel superior: **neocórtex** es donde se realizan las funciones **intelectuales**: hablar, leer, comprender, razonar, crear....

En los primeros meses , y años de vida, se cimientan los pisos inferiores a través de la estimulación sensorial y emocional. Los niños que han sufrido privaciones en sus primeros años de vida se resienten en esos cimientos que sustentan la inteligencia cognitiva. Así pues para poder superar dificultades de aprendizaje hemos de rebobinar, estimular y reforzar lo instintivo y lo emocional para así lograr que no oigamos la frase típica que nos dicen de : lo aprende y al día siguiente ha desaparecido, lo ha olvidado!!!

Es importante centrarse en la reparación de esos estadios, antes de centrar la atención en el rendimiento escolar propiamente dicho.

Algunas teorías dicen que el ambiente prenatal en el niño está relacionado con el diagnóstico de las dificultades de aprendizaje: la nutrición y el uso de sustancias peligrosas por parte de la madre biológica(alcohol, tabaco, drogas...), las influencias ambientales :abusos, malos tratos, rechazo, privaciones....Sin embargo, la extraordinaria plasticidad del cerebro y su capacidad de **resiliencia**, es decir la capacidad para superar situaciones emocionales traumáticas, nos proporciona la certeza de la capacidad reparatoria de la intervención de la familia y de la escuela y en algunos casos contar con una ayuda profesional específica.

Con frecuencia muchos niños son diagnosticados abusivamente de déficit atencional. Es como el trastorno de moda, pero en ocasiones lo que ocurre es que los niños están pasando por fases de su desarrollo emocional y cognitivo.

Me centraré en los niños adoptados, pero quiero hacer hincapié que **cuando cualquier niño está emocionalmente bien aprende mejor** y el estar emocionalmente bien o mal no es atribuible tan solo a la adopción.

Con respecto al rendimiento y comportamiento escolar de los niños adoptados, muchas investigaciones postulan que en ellos existe una mayor incidencia de déficit de atención con o sin hiperactividad. Alguna de las causas probables estarían asociadas a la salud psíquica y psicológica de la madre biológica durante el embarazo. Otra línea de pensamiento plantea que las deficiencias atencionales del niño adoptado tienen relación con la inversión de energía que tiene que emplear el niño en resolver conflictos psicológicos propios de su condición e historia, además de la falta de estimulación a través del contacto visual, táctil, olfativo, auditivo del cual estuvo privado.

Aparecen a menudo situaciones tales como *“atiende pero no se entera”*; *desconecta a los pocos minutos de iniciar una tarea académica y se pone a dibujar*; *se le pierde o extravía algún que otro libro o cuaderno*; *de pronto no sabe qué es lo que tiene que escribir o*



hacer. Pero al mismo tiempo en su mochila puede haber elementos tales como una harmónica, soldaditos, animalitos, cochecitos; éstos son sus tesoros. Sabe que no puede llevarlos al cole pero es incapaz de desprenderse de sus juguetes. Hay que tener en cuenta que ante una pizarra llena de signos y símbolos muy familiares para sus compañeros, pueden ser para él ilegibles, el niño siente pánico. Sus juguetes le tranquilizan.

La base de muchas dificultades académicas se encuentra en **no haber adquirido un lenguaje cognitivo adecuado**, o en poseer un alto nivel de inseguridad y baja autoestima.

A medida que transcurren los cursos escolares, las dificultades pueden ir en aumento, ya que las exigencias son cada vez mayores. No necesariamente es un tema de falta de capacidad, sino que se trata de un **déficit cognitivo acumulado**, que produce que estos niños tengan una capacidad de **asimilación más lenta**. Es fundamental la identificación y la comprensión de estos procesos tanto por parte de la familia como de la escuela.

Cuando un niño llega a su nueva familia se encuentra con una cantidad enorme de estímulos, impensados y totalmente desconocidos para él, ha cambiado de país, de paisaje urbano, de paisaje humano, de idioma, de costumbres, de sabores y comidas y de entorno general. Los libros que lleva en la mochila suelen no motivarle, no comprende el lenguaje del esfuerzo. Los padres comienzan a preguntarse qué es lo que les sucede: *¿tendrá un coeficiente intelectual bajo? O ¿no lo estaremos haciendo bien?*

Los niños son esponjas, en unos meses seguramente aprenderán 1 ó 2 idiomas, pero hay que tener en cuenta que no es lo mismo hablar en términos coloquiales que estudiar, y adquirir conocimientos académicos en esas nuevas lenguas.

El niño comienza a dar síntomas de malestar, le cuesta cumplir normas, agrede a los niños y al profesor que tiene 20 ó 30 alumnos en la clase le suele costar asumir la situación. Para captar su atención, el niño interrumpe en clase o hace el payaso, demanda atención permanente y hasta puede llegar a pensar que si los otros niños se ríen de sus gracias es porque le aprecian.

Hay cierta tendencia a considerar a muchos de estos niños como problemáticos o hiperactivos, sin pensar que, en general, son niños que han sufrido daños emocionales y que, por otra parte, vienen de situaciones vivenciales muy limitadas tanto a nivel de aprendizaje como de espacio físico con rutinas muy preestablecidas, y al llegar se les ofrece un mundo nuevo lleno de estímulos y con un estilo de vida que no deja de ser hiperactivo en sí mismo, y lleno de propuestas (el colegio, el deporte, los amigos, actividades extraescolares, los medios audiovisuales...)

Por otro lado no todos los problemas de aprendizaje, ni todos los retrasos pueden ser considerados dificultades de aprendizaje. Y esto es una regla general para todos los niños. Un bajo rendimiento escolar no siempre se debe a una dificultad de aprendizaje: puede ser que el niño necesite una revisión oftalmológica o bien una visita con el otorrino, puede que no esté pasando una buena temporada o bien que esté preocupado por algún asunto relacionado con la familia o los amigos, o incluso que se esté cuestionando su propia adopción y no sepa como preguntar sobre ello. Los padres de hijos adoptivos, o los padres "adoptados" como apuntaba al principio de la charla, tienen una sensibilidad especial para hacer de escucha de sus hijos, para mirarlos con ojos dispuestos a ayudar. En ocasiones hacen que se preocupen antes de tiempo, pero también es cierto que se



“ocupan” mucho y eso en ocasiones hace que la dificultad se detecte antes y se pueda hacer un abordaje precoz y por consiguiente evitar males mayores.

El tándem escuela-familia es fundamental. En muchas ocasiones hablar con la tutora del niño de lo que preocupa y escuchar los comentarios de ésta son imprescindibles.

ASPECTOS QUE LOS MAESTROS DEBEN TENER EN CUENTA

El **apego** es la clave del sano desarrollo de los niños. Mediante el apego (relación emocional con los progenitores que produce seguridad y tranquilidad) el niño aprende a confiar. La adopción funciona porque le permite construir una relación de apego en su nueva familia. La construcción de este apego es un proceso largo que necesitará comprobar la fiabilidad de la relación una y otra vez. La relación con la escuela también, vivirá un proceso de construcción del apego.

Generalmente la integración a la escuela pasa por unas fases similares a la integración a la vida familiar: Primero una fase de **adaptación**, en la que generalmente se muestran complacientes y comprueban que la escuela es un lugar seguro para ellos. De este modo exploran el entorno que se les ofrece. En una segunda fase de **Transferencia**, el comportamiento puede empeorar y pueden aparecer ataques de rabia y desafío a la autoridad. Aunque suene paradójico, este empeoramiento es un gran avance, ya que el niño transfiere al momento presente el apego inseguro de su pasado; exteriorizando sus miedos y sus sentimientos desconfiando de los adultos y reclamando su atención. El niño pone a prueba la fiabilidad, la resistencia y la autenticidad de este nuevo vínculo. Necesita que su profesor le acepte de forma incondicional. La tercera fase de **Regresión**, es cuando el niño manifiesta conductas que no se corresponden con su edad, y es cuando se siente lo suficientemente seguro para tratar de recuperar etapas o comportamientos que se perdió en su momento. Así pues la **regresión es una reparación en sí misma**, y la lectura es que el niño cuenta con su profesor/a para superar lo que le inquieta.

¿LOS NIÑOS ADOPTADOS TIENEN NECESIDADES ESPECIALES EN LA ESCUELA?

Los niños adoptados han sufrido entre otras situaciones un abandono de sus figuras biológicas y la llegada a la escuela genera una cierta ansiedad y se remueven situaciones en la mente de ellos. No olvidemos que los niños con un apego inseguro no han aprendido a acercarse a otros niños con respeto y empatía, y que en ocasiones no saben manejar las situaciones que se les presentan y pueden reaccionar con rabia. A menudo no es un problema de aceptación de normas, ya que el niño sabe cual es el límite y lo que está bien y lo que no. **Lo que necesita es que le ayudemos a desarrollar los recursos** de los que carece para manejar las situaciones que se le escapan de las manos.

Por otra parte, en función de cada caso hay niños que necesitan una atención específica: por desconocimiento de la lengua, unas medidas nutricionales especializadas.....

Hay que valorar la matriculación en un curso inferior al que le corresponde por edad cronológica en función de su maduración no solo cognitiva sino también emocional....El centro elegido por los padres ha de disponer de un personal sensibilizado y con



experiencia que haga una valoración inicial de las características de desarrollo y de adquisición de competencias curriculares del niño, para articular de la manera mas adecuada posible el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Sin embargo, opino que esta evaluación se ha de hacer una vez haya pasado un tiempo de adaptación por parte del niño, puesto que ser sometido a una serie de pruebas por personas desconocidas en un lugar nuevo para él puede poner en duda la validez de los resultados. De todos modos las adaptaciones que se hacen a los niños han de ser revisadas periódicamente en función de la evolución de cada niño en la escuela, de la superación de las dificultades iniciales o de la aparición de nuevos retos.

No obstante, y esto es el núcleo de mi reflexión, lo que ha de ponderarse en la primera etapa de inmersión escolar son los **factores emocionales, relacionales y de adaptación** de los niños en la escuela y no los aspectos más cognitivos de cumplimiento de currículum. Para ello la relación familia-escuela es fundamental.

¿QUÉ HACER DESDE LA ESCUELA?. ORIENTACIONES Y HERRAMIENTAS

Es importante que el personal docente disponga de una formación adecuada en el ámbito de las adopciones para poder ENTENDER mejor las necesidades que tiene el niño en el aula. Precisamente la frase: **No te preocupes, entiendo lo que te pasa** constituye un bálsamo en algunas situaciones complicadas en la escuela. El niño ha de sentir que el adulto se hace cargo de él en ausencia de sus padres le entiende y se ocupa .

Si el niño está transgrediendo alguna norma, la frase **“has de portarte bien” no tiene sentido**, ya que el tema es que no dispone de los recursos para portarse bien, lo que necesita son instrucciones concretas: explicarle lo que le pasa y lo que siente, transmitirle que le entendemos y que podemos ayudarle, darle una explicación sencilla de lo ocurrido y ofrecerle alternativas. Por ejemplo: si esto vuelve a ocurrir puedes elegir entre venir a explicármelo o escribirlo en un papel o alejarte a otro lado....

Por otro lado el tutor ha de intentar **ampliar el rango de conductas aceptables** y dar tiempo a que el niño interiorice lo que se le demanda; intentar evitar enfrentamientos distrayendo la atención del niño hacia situaciones más agradables antes que la situación le sobrepase....

Esto respecto a dificultades en la relación con los pares o con los profesores.

Respecto a las **necesidades educativas especiales relacionadas con aspectos curriculares**, como dije anteriormente es importante valorar los aspectos que presenten dificultades: el lenguaje oral, la lectura, la escritura, la adquisición de nociones básicas, los aspectos psicomotores, la lógica, la atención, la memoria.... Son ítems que el profesor irá valorando y atendiendo, ayudado por el personal psicopedagógico de la escuela o bien del EAP que corresponda por zona. Se le dará un tiempo extra para hacer el trabajo, se disminuirán la cantidad de tareas de entrega, se valorará lo hecho por encima de lo no hecho..... Y en última instancia se instaurará la adaptación de un plan individualizado.

El profesorado ha de contar con **recursos metodológicos motivadores** y realizar actividades que fomenten las habilidades sociales, la expresión, la regulación emocional, la atención , la memoria y la impulsividad. Estas actividades en sí mismas constituyen herramientas maravillosas que se sustentan como una base de desarrollo emocional sobre las que construir los futuros aprendizajes.



Me parece fundamental la **relación entre el profesor y la familia**, pero conviene evitar que el niño sea testigo cada día por parte del profesor de quejas o preocupaciones a la salida de la clase, siendo las agendas o las reuniones personales o el uso del correo electrónico el vehículo para la transmisión de esa información, dejando la alabanza de avances y progresos para explicarlos, estos sí, delante del niño.

Muchas de las dificultades en la escuela de los niños adoptados coinciden con dificultades de niños no adoptados, así pues la solución a esas dificultades se llega con **la observación minuciosa de cada caso** y la elaboración de un plan de acción hacia ese problema específico.

Como el título de esta charla indica espero haber podido hacer una mirada emocional de las dificultades de los niños adoptados y que adoptan. Las emociones surgen del corazón y quería ejemplificar esto con un poema que nos hizo llegar al Centro donde trabajamos una madre adoptiva:

A mi soñado hijo adoptado.

*A ti querido hijo,
a ti tan deseado.
A ti querido mío,
añorado y amado.*

*A mi hijo imaginado.
A mi hijo soñado.*

*Sin ser sangre de mi sangre,
ni un poquito de mi carne.
No has nacido de mi vientre,
ni de mi simiente.*

*Has nacido de mis ondas emociones,
de las entrañas de mi ser.*

*Con toda mi alma dedico esta poesía
A mi hijo imaginado,
a mi hijo soñado.*

M^a Eugenia Campos García. Septiembre 2013

